



El discurso paranoico de Bolsonaro

Por: [Emir Sader](#)

Globalización, 07 de febrero 2020

[Página 12](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

La nueva extrema derecha mundial necesita creer que vino a rescatar a un mundo al borde del caos por culpa de gobiernos de izquierda y de la tortuosa infiltración del “comunismo” y del “marxismo” en todos los rincones de la sociedad. El mundo caminaba hacia el desastre, pero llegaron providencialmente los líderes mesiánicos de la extrema derecha.

Por eso esta extrema derecha siente que está siendo atacada por todos los lados. Porque no le perdonan haber asumido la responsabilidad de salvar al mundo del socialismo y del caos -que es lo mismo-. Por eso los medios, los líderes y partidos de izquierda, los sindicatos, el mundo cultural, la educación pública -forman parte de un mismo enemigo que debe ser combatido, insultado y agredido diariamente. Deben ser desenmascarados como instrumentos útiles de la destrucción de los valores y las organizaciones tradicionales de la sociedad, la familia y la religión.

En esa misión conquistan a las fuerzas de la derecha tradicional, derrotada sistemáticamente por la izquierda, porque no le hicieron la guerra que se necesita para triunfar. Los gobernantes de la extrema derecha mienten a diario, no importa que sean desmentidos, crean hechos, imponen su agenda en el debate nacional.

La derecha brasileña, que tiene como gobernante a una caricatura del presidente de Estados Unidos, sufre con la misma paranoia que los demás líderes de derecha dispersos por el mundo. Pero lo hace en condiciones bastante peores. Trump puede exhibir una economía con buen desempeño, demuestra poder en el mundo, a pesar del aislamiento al que ha condenado a EE.UU., y tiene apoyo parlamentario suficiente para evitar su impeachment. Se presenta como la única vía para que EE.UU. sea rescatado de la decadencia a la que lo habían condenado los demócratas y puede presumir de que EE.UU. está más fuerte que nunca. Trump aparece con los mejores índices de apoyo de su gobierno, mientras los demócratas se enredan con el comienzo de sus primarias.

Bolsonaro (*foto*) es una pobre caricatura de Trump. Intenta poner en práctica métodos similares: el mismo discurso del rescate del país del caos, la misma forma agresiva de tratar a los medios, el llamamiento a soluciones violentas para los conflictos, una política económica ultra neoliberal. Pero los resultados no son los mismos del lado de abajo del Ecuador.

La economía brasileña está más estancada que nunca. Los índices sociales son pésimos. El aislamiento político del gobierno es cada vez más grande. Encuestas electorales anuncian la derrota del gobierno, cuyo apoyo sigue decreciendo, siendo un tercio del que tuvo en 2018.

La paranoia sólo aumenta en esa situación. La nominación de la película *Democracia en vertigo*, de la joven cineasta brasileña Petra Costa, como finalista del Oscar, ha provocado un verdadero tsunami en la derecha brasileña. El gobierno se sirvió de un espacio público, institucional, para atacar a Petra, usando así recursos públicos para acusarla de perjudicar

la imagen del país en el mundo. Periodistas de la derecha han tratado de hacer reseñas negativas de la película, disimulando pésimamente que se trataba de un punto de vista político con el que criticaban a Petra por hacer un arte político. Aunque se sepa que la película no es favorita para triunfar, el sólo hecho de que esté nominada al Oscar, pone extremadamente nerviosa a la derecha.

No sólo eso. Por la solidaria intermediación del presidente argentino Alberto Fernández, el Papa va a recibir a Lula el miércoles 13, pocos días después del Óscar. Lula ya ha declarado que es una necesidad visitar al Papa para agradecerle todo lo que Francisco ha hecho por él y por el pueblo oprimido del mundo.

Lula ha solicitado autorización para viajar, porque tendría que prestar declaración el día 12 en Brasilia en uno de los tantos procesos absurdos en su contra. Lula ha recibido, entre otros homenajes, el título de Ciudadano Ilustre Parisino, otorgado por la alcaldesa de París, Ana Hidalgo. Pero en este viaje, el primero que hace desde que quedó en libertad, Lula prefiere ir tan sólo al Vaticano y retornar inmediatamente a Brasil.

Hollywood y el Vaticano se suman así al largo listado de complacientes con el comunismo, que alimentan el paranoico discurso de Bolsonaro.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es [Página 12](#)

Derechos de autor © [Emir Sader](#), [Página 12](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Emir Sader](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca